

# El circuito del libro: una experiencia novedosa de colaboración

• JESÚS HERNANDO Y ESTHER LÓPEZ

Desde siempre, la relación entre distribuidores de libros y bibliotecas se reducía a un "usted pide, yo le vendo", reduciéndose a un mero acto mercantil dentro de la sociedad de consumo en la que vivimos. A partir de ahora, se posibilitan nuevas opciones que abarcan varias fases del circuito del libro, como queda de manifiesto en la colaboración tripartita que os vamos a reseñar, que lleva funcionando ya durante más de dos años, y que salvo algún otro caso que desconocemos actualmente, es única en España.

Los protagonistas de nuestra historia son los siguientes:

• **Red de Bibliotecas de Caja Madrid.** Concretamente son 36 populares, 3 universitarias, 2 especializadas (una en temas madrileños, la otra en temas económicos), una para empleados y una videoteca. Funcionan desde el año 1977 y se localizan en la provincia de Madrid, salvo 3 de Ciudad Real y una en Ceuta. Estas cifras dan idea de la magnitud del proyecto que desarrolla Caja de Madrid en el campo bibliotecario. Para quien desee más datos sobre esta red os remitimos a un artículo que se encuentra en el nº 55 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA este mismo año, en el que se da una visión más amplia sobre las características, requisitos y oferta de estas bibliotecas.

• **Librería Fuentetaja.** Librería con solera en Madrid, ya que funciona desde el año 1959. Vende libros de temas que abarcan todo el horizonte de la producción edi-

torial y está especializada en Psicología y Ciencias de la Educación. Fruto de su idiosincrasia en el servicio al cliente es la evidencia de que en múltiples ocasiones se envía desde otras afamadas librerías a personas que buscan una edición ya retirada o un título rarísimo. Desde la fundación de la Red de Bibliotecas de Caja de Madrid es la encargada de servir las novedades solicitadas por dichos centros.

• **Bibliodoc S.L.** Empresa dedicada a la asistencia integral a biblio-

*"Esta colaboración tripartita lleva funcionando ya durante más de dos años, y salvo algún otro caso que desconocemos actualmente, es única en España".*

otecas, formada por titulados superiores que están especializados en biblioteconomía y documentación tras su formación y sus colaboraciones tanto en la empresa pública como en la privada. Creada en 1994, su personal se encarga desde 1993 de la catalogación de las adquisiciones de las bibliotecas de Caja de Madrid.

La división de tareas durante el circuito del libro cristaliza del siguiente modo:

1. El personal de las bibliotecas de Caja de Madrid se encarga de la selección, realización del pedido, equipamiento del libro (tejue-

lo, bolsita interior para el préstamo, etcétera) y la intercalación de las fichas en los ficheros.

2. El personal de la librería Fuentetaja de la adquisición de los libros y el transporte de los mismos a las bibliotecas.

3. El personal de Bibliodoc de la clasificación, catalogación, registro y edición de catálogos de fichas.

Esta colaboración nace de la necesidad de centralizar en la mayor medida posible todas las tareas que conlleva el recorrido de un libro desde su solicitud hasta su depósito en los estantes de la biblioteca (no hay que olvidar que se trata de 43 centros). Esta necesidad se hace más imperiosa aún desde el momento en el que se automatizan los fondos de las bibliotecas, lo que exige una unidad de criterios absoluta en temas como la asignación de materias, control de autoridades, signaturas topográficas, la no duplicación de catalogaciones, etcétera, sobre todo con vistas al préstamo interbibliotecario, ya que en las bases de datos de todas las bibliotecas se encuentran las referencias de todos los fondos de la red.

Esta unidad de criterios sólo se podía conseguir mediante el trabajo de un mismo grupo de personas, y con este sistema, los bibliotecarios tienen más tiempo para dedicar de lleno a la atención al público (orientación, animación, etcétera).

Punto por punto, los libros siguen el siguiente recorrido:

- Las solicitudes de los títulos llegan a la librería individualizadas

por bibliotecas, y así siguen durante todo el proceso, pues de no ser así el maremagnum sería increíble, aparte de ser necesario para algunas tareas (por ejemplo, el registro, ya que cada biblioteca tiene su numeración independiente). Los libros se consiguen por los canales habituales siempre que no se encuentren ya entre los propios fondos de venta al público.

- Localizados ya los ejemplares, se envían a Bibliodoc, cuyo centro de trabajo es adyacente al de la librería, por lo que se ahorra una gran cantidad de tiempo en traslados. Como los fondos de las bibliotecas están automatizados, la informatización de las novedades se realiza usando el mismo software, concretamente SABINI, que emplea el formato IBERMARC. Para la clasificación se usa la CDU, para las catalogaciones las normas ISBD, y como lista de materias un thesaurus propio de estas bibliotecas. Tras esto se asignan los números de registro, las signaturas topográficas y finalmente se editan los catálogos en fichas (autores, títulos y CDU).

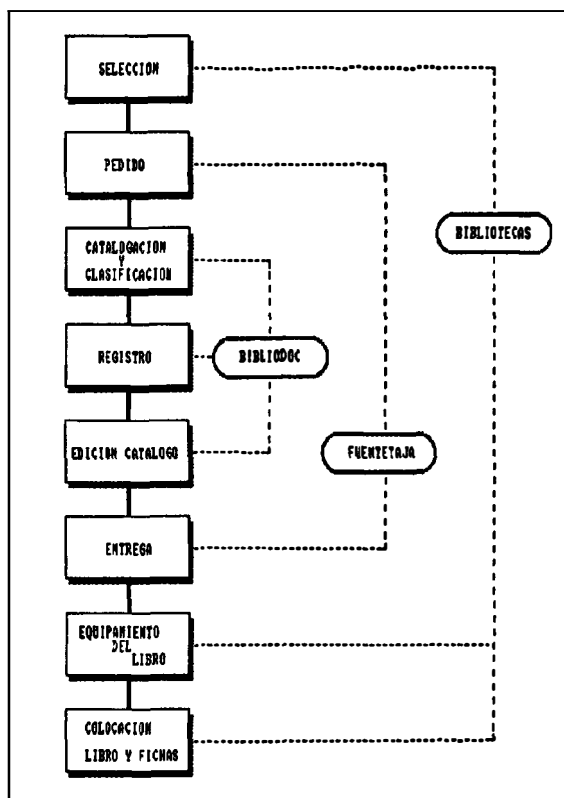
Un aspecto a tener en cuenta es que con un número tan elevado de bibliotecas es muy frecuente y lógico que se pidan los mismos libros. Para evitar duplicaciones engorrosas no se duplican las catalogaciones, simplemente se añaden los códigos propios de cada biblioteca por ejemplar (*holdings*), con lo que se ahorra un tiempo precioso a la hora de catalogar y se evita una carga innecesaria de la base de datos.

- Tras este proceso técnico se envía todo a las propias bibliotecas directamente con los medios de transporte de la librería.

- Periódicamente se exportan los nuevos datos introducidos en la base de datos de la librería en soporte magnético a Caja Madrid, y desde allí a las bibliotecas para así actualizar las suyas. El tiempo que transcurre desde que se recibe el pedido hasta la recepción se intenta evidentemente que sea el menor posible, aunque el recorri-

do del libro es largo y depende de muchos factores, y esto en ocasiones alarga el tiempo de entrega.

Por otro lado, como datos numéricos concretos que dan idea de la magnitud del proceso, tenemos que en el año 1993 se trataron unos 15.000 ejemplares, y en 1994 cerca de 33.000.



Evidentemente, no todo es un cuento de hadas. Existen aristas que pulir, visitas desde un punto de vista crítico que intenta mejorar en la medida de lo posible la calidad del servicio que se presta. Entre otras, es evidente que en ocasiones los criterios de asignación de clasificaciones, materias o signaturas no coinciden entre el personal de las bibliotecas y el personal que cataloga, ya sea porque conocen más de cerca las tendencias del público de su centro a la hora de hacer búsquedas o, simplemente porque poseen una visión distinta.

Sin embargo, existe la suficiente atmósfera de colaboración entre las partes implicadas como para escuchar, comentar y aplicar las soluciones más apropiadas. Asimismo, desde que un lector solicita un título hasta que se encuentra a su disposición, en ocasiones

el tiempo se dilata un poco más de lo deseable, aunque siempre se tiene la máxima de "ir contrarreloj", como si de batir un récord se tratara.

Del mismo modo, como individuos no conformistas y con la vista puesta hacia delante, siempre se piensa en nuevas opciones para mejorar y acelerar el proceso. Concretamente, en relación con la integración de los datos informáticos de las novedades en las bases de datos de las bibliotecas, lo ideal sería enviarlos al mismo tiempo que los libros, para que la base estuviera siempre actualizada, y que por problemas técnicos de momento no se puede realizar, lo que evitaría el engorroso tema de tener por un lado el catálogo manual (con la parafernalia de introducir y colocar casi constantemente las fichas) y por el otro el automatizado. Por otro lado, las nuevas tecnologías telemáticas posibilitan ya la interconexión directa entre bibliotecas y centros de venta que, aunque no están plenamente extendidas en nuestro país, potencian las posibilidades dentro del circuito del libro.

En un futuro no tan lejano, los centros podrán conectarse con las librerías, consultar en sus bases de datos bibliográficas los libros que se deseen, realizar el pedido e importar la catalogación sin escribir una sola letra sobre papel.

En fin, pensamos que todo este proceso era interesante que lo conociérais, y esperamos que pueda servir para alguien, ya sea como simple curiosidad o como solución a algún problema planteado, pues estamos todos en el mismo barco y en la mayoría de las ocasiones lo que falta es información y comunicación. Si queréis aclarar cualquier aspecto, no dudéis en poneros en contacto con nosotros.

**BIBLIODOC**

Jesús Hernando y Esther López

Tel.: (91) 522 68 65